

LA OPINIÓN

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SIERPE, 11, 1.º IZQUIERDA

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán se publiquen ó no.

DIRECTOR

MANUEL CAÑO GUTIÉRREZ

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Ptas. Cts.
En Toledo, un trimestre.....	1
Fuera de la capital, id.....	1,50
Número suelto.....	0,10
Anuncios y comunicados á precios convencionales	
Pago adelantado.	

POLITICA

Por si quedaba alguna duda acerca de que el excelentísimo Sr. D. Julián Esteban Infantes, era la notabilidad más digna de la mayor admiración en este nuevo siglo, en eso de hacer sorprendentes é inconcebibles equilibrios en la cuerda floja política, se nos sirve á los toledanos (á los que hay quien quiere suponernos cándidos, en extremo, hace tiempo) un artículo de fondo, en el último número publicado por *El Heraldo*, capaz de conmovier, con gran detrimento de su estabilidad, á los desmoronados muros del templo donde los *israelitas* celebran su culto.

El muy ilustre Sr. Infantes, llegó al fin y á la postre á conocer el perjuicio que en su vida política produce *El Heraldo*; llegó á vislumbrar el profundo abismo, al que aquel periódico le conduce, y contra el que se ha de estrellar su gallarda y vistosa figura política; y ante tan inminente peligro, amaina, y comunica órdenes, que como emanadas del que por circunstancias tristes se convirtió en insufrible despota, del que manda y estipula con el orgullo del señor feudal patrón, usurero (el peor patrón ó usurero porque explota el talento y la habilidad periodística que vale más, mucho más que el dinero) tienen irremediamente que cumplirse sin que quede otro recurso que el obedecer ciegamente. Ordenes y mandatos que tienden á procurar el que pueda remediarse el yerro cometido de presentar diseminados, cuando oficialmente no existía la separación en política entre el Sr. Cordovés y él, y hacer que apareciesen en su periódico tendencias de unión, amistad y adhesión política, oponiéndose á disgustos y desavenencias.

Es natural que para el periodista verdad, sincero é independiente, es duro, muy duro, verdaderamente insoportable, aplaudir sin motivo lo mismo que anteriormente había censurado, aun cuando fuese sin fundamento; pero aquel que tiene pagado lo que su pluma produzca, no tiene otro remedio, so pena de perder la remuneración de que goza, que obedecer ciegamente, complacer al Jefe, dar gusto al que paga, y seguir en todo al que manda, á pesar de que al dar cumplimiento á sus órdenes, refleje toda la volubilidad de aquél, bajo el que, sometido, sigue sus inspiraciones.

LA OPINIÓN venía combatiendo la necedad que se había hecho crónica en *El Heraldo* de querer suponer desunidos á los Sres. Cordovés é Infantes; y mientras que al ocuparnos de política, sólo por información, condenábamos la disgregación de personajes dentro del partido conservador, en nuestro referido colega emprendióse feroz é infructuosa campaña para separar lo que nosotros queríamos ver unido, para disolver lo que ambicionábamos ver formando un solo cuerpo.

Hoy, por encima de las conveniencias particulares y egoístas del que escribe *El Heraldo*, están las decisiones de su inspirador y principal sostenedor y en su virtud á lo que éste ordene y diga está supeditado cuanto pueda pensar y decir aquél. Consecuencia natural y lógica de este irreputable principio es, el que á pesar de haber abogado por lo contrario, y haber sostenido distinta y opuesta tesis, se venga en este número último de *El Heraldo* con trasno-

chadas y tardías reflexiones, lamentándose de disgustos y desavenencias en política.

Hay más; dentro de este nuevo camino señalado á *El Heraldo* por su inspirador, contra el que aquél no puede rebelarse, se ve la discrepancia de criterio entre el que manda y el que obedece. Háblase aún con estúpido orgullo y pernicioso arrogancia, del gran número de amigos políticos con que cuenta el Sr. Infantes. ¡Nueva ridiculez de *El Heraldo*! Más convencido que nosotros está nuestro colega, de que si bien es un axioma, el que el señor Infantes tiene infinidad de amigos particulares, tiene pocos, muy pocos, unidos á él en su especialísima política, y dentro de éstos, muchos, la mayoría, le apreciarán y respetarán como correligionario, al que por sus indiscutibles dotes le conceden puesto superior á ellos, pero que jamás pasaran por tenerle que reconocer y considerar como Jefe á no ser que antes pierdan, por su desgracia, la condición que hoy tienen de hombres libres convirtiéndose en vil esclavos.

No por variar de ruta había de cambiar en su modo de ser singularísimo *El Heraldo* y, por tanto, sigue, continúa con sus odiosas hipocresías, declarándose independiente y ajeno á estas cuestiones entre los conservadores.

Y estas cínicas manifestaciones causan verdadera cólera en todos los que tienen el mal gusto de leer *El Heraldo* y le conocen; este descaro, al faltar á la verdad, hace que sientan verdadera repugnancia, los que algo conocen de política toledana, ante esos estúpidos alardes de independencia y esas vanas presunciones de desinterés é imparcialidad.

¿Quién no sabe en Toledo que el Director de *El Heraldo* había ya soñado con empuñar la vara de Alcalde á la que su prodigiosa inauguración había ya convertido en artística rama de hermoso rosal? Nadie. Todos conocemos los anhelos que existían en tan distinguido periodista de ocupar la presidencia del Ayuntamiento de esta capital; la que había de mejorar notablemente con tal Alcalde, pues de fijo que llevaría á la práctica aquellos proyectos que indudablemente tienen hechos según se desprendía del famoso discurso, notable como todos los suyos, pronunciado el día en el que tomó posesión de Concejal. ¿Quién no está convencido de que el día que sea Alcalde el Sr. Lafuente, el viajero que llegue al amanecer á Toledo habrá de oír el tañido de las campanas confundido con el ruido del martillo sobre el yunque y verá el humo de las chimeneas de las fábricas formando artística neblina en derredor de las no menos artísticas torres?

¡Lástima grande es en verdad, y es lo más seguro, que antes de que el Sr. Lafuente sea Alcalde de Toledo, estén ya derruidas esas torres que aquel quiere ver oscurecidas por el humo de las fábricas!

Pues si el Director de *El Heraldo* quería (suponemos que hoy por hoy se habrá ya dejado de fantasías), ser Alcalde de Toledo, ¿cabe mayor interés en esa contienda? ¿Qué mayor fundamento puede tener toda esa campaña que ha venido sosteniendo?

A pesar de toda su martingala, procurando el río revuelto para ganar pescando, nada ha de conseguir *El Heraldo*, pues le han detenido en esa senda cuyo fin era un precipicio para el Sr. Infantes, y hoy tiene que confesar sus pasadas equivocaciones y abjurar de sus probados y reconocidos errores.

En buen camino vemos al Sr. Infantes; sólo le falta que complete la obra; reflexión, fuerza de voluntad, imperio en sí mismo, resolución, compenetrarse del peligro que corre de no desatar el nudo que le tiene unido á *El Heraldo* y abandonar á éste á su propia suerte, que no se la envidiamos; esa es la labor que le queda al Sr. Infantes.

¿Quién sabe si al venir al poder los conservadores quisieran hacer en esta capital aquella selección de fuerzas que entró en el programa del Sr. Silvela y que aún no se ha hecho aquí!

Entonces, si tal sucediera, el Sr. Infantes para seguir siendo conservador había de despedir á su séquito. Más vale que hoy lo haga sin esperar á mañana.

CRÓNICA

Sr. Director de LA OPINIÓN.

Querido Manolo: ¿Lo que te mando será lo que me pides? Es lo que sé hacer, y mal....

No dedico la *Crónica* á nuestro buen amigo Lucena, por parecerme ocioso; puesto que él fué, quien consiguió inspirarla con su hermosa obra, nada más natural que la escribiera para él.

Gracias; ya sabes que no quiero disgustos. Si algún día se presenta ocasión análoga, lo haré con gusto, aunque ¡como soy tan perezoso! Digo esto, porque sentiría mucho que algún mal intencionado (los hay) mezclase mi nombre en asuntos que odio de todas veras.

Quien dijo que los periódicos locales, no tienen más que espinas, fué casi un sabio. Aunque pocas, tienen algunas flores los demás. Me pinché una vez, y aún me duele. Con una basta; lo contrario sería tener mal gusto.

Te ruego no permitas en tu periódico, que algún fresco, se ocupe de *El Morrongo*. ¡Paz á los muertos! ¿Verdad?

Hasta otra se despide tu buen amigo de siempre

Paco.

SAN JUAN DE LOS REYES

Cuando llegamos allí, moría la tarde. Atravesamos los claustros silenciosos, cuyos dominios se disputan el viento y las sombras; silbaba el primero de una manera apagada, ronca; se extendían las segundas como girones de luto por las grandes bóvedas, en las que el eco de nuestros pasos, resonaba á algo hueco, muerto, que parecía flotar sobre nuestras cabezas con imperceptible aleteo de impalpable volátil.... Colocados á uno y otro lado del claustro, hay larga serie de gárgolas representando animales extraños, fantásticos; parecían mirarnos con sus ojos vacíos. El blanco espectral de sus cuerpos disformes, se esmaltaba sobre un fondo obscuro, como el origen de aquellos monstruos, que parecían creaciones de un cerebro enfermo, de una crueldad é ironía refinadas, sangrientas. Había ranas enormes, con cabeza de águila y desarticuladas extremidades; cocodrilos con disformes tentáculos de pulpo; tiburones de cabeza aleonada, y por último, un fraile en actitud de acecho, y de algún

Guadamur (16 Septiembre).

En el día de ayer, el vecino de ésta, Agapito Arévalo Escribano, hizo varios disparos de arma de fuego contra su cuñado Desiderio Espinosa (a) *Pera*, presentándose de su propio impulso á la Guardia civil convicto y confeso.

Calera (8 Septiembre).

A las cinco y media de tarde de hoy se ha suicidado el vecino de ésta Simón Yuncal Rivera, casado, de sesenta y dos años de edad, disparándose un tiro de pistola en la cabeza.

Los móviles se suponen han sido el estar inutilizado por la perlesía.

Hace pocos días se tiró al río en esta capital, con intención de suicidarse, Juan Roldán, vecino de Palencia, siendo sacado del río por una pareja de la Guardia civil. Fué conducido al Hospital, donde ha estado dos días ocupando una cama, hasta que el día 15 se suicidó, produciéndose una herida en el cuello con una pequeña navaja.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

SE CARBONEA

el cuartel de Navarrendan, en el **Bosque de Viñuelas**, á 20 kilómetros de Madrid, dos de camino, y los 18 restantes de carretera. El pliego de condiciones está de manifiesto en el depósito central de vinos del Excmo. Sr. Marqués de Santillana, **Paseo de Recoletos, 3**. Sólo se admiten pliegos hasta el 30 del corriente, á las doce de la mañana.

HOTEL DE VENTAS DE TOLEDO

CALLE DE LA SINAGOGA, NÚM. 7.

Este establecimiento admite para su venta toda clase de muebles anticipando su valor.

MARIANO ORTIZ

7—SINAGOGA—7

CALENTURAS, TERCIANAS Y CUARTANAS

se curan con las píldoras antitípicas del **Doctor S. Cabezudo**, por rebeldes que sean.

Venta: Centros de específicos, Droguerías y farmacias; el autor, Carriches (Toledo). Caja de 80 píldoras, 6 pesetas; media, 3.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: Calle de Olózaga, núm. 1.
Paseo de Recoletos (Madrid)

GARANTÍAS

Capital social efectivo... Pesetas. 12.000.000

Primas y reservas 44.028.645

TOTAL 56.028.645

¡Treinta y tres años de existencia!

Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.—El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de 64.660.087 pesetas con 42 céntimos.

Seguros sobre la vida.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Representantes en esta provincia: Señora viuda de F. Amusco e hijo, plaza de San Justo, núm. 10. Agente don Florencio Camuñas Leria, plaza de la Magdalena, núm. 12.

BAÑOS

Artificiales de Alhama, Archena, Ontaneda y Alceda, y de cualquier establecimiento que se pidan.

FARMACIA DE SANTOS, PLATA, 23

SE VENDE

grande y hermoso jardín, con gran número de plantas y algunos árboles frutales, casa para vivir y dependencias, agua para el riego.

Razón: Droguería de la Viuda de García Frutos, Comercio, 34.

LA PALMA

Confitería, Fábrica de Mazapán y Molino de Chocolate

DE

CECILIO GARCIA LUQUE
COMERCIO, 2 Y 4

Especialidad en tartas, ramilletes, pastas y dulces finos.

Relojería de Alvarez

COMERCIO, 25.—TOLEDO

RELOJES DE TODAS LAS MARCAS MAS ACREDITADAS
MATERIAL ELÉCTRICO.—ÓPTICA Y CADENAS DE TODAS CLASES

TALLER DE COMPOSTURAS

Todos los relojes de esta casa se garantiza su buena marcha.

AGENCIA DE TRANSPORTES

Pactaje y camionaje á domicilio

MUDANZAS Y ACARREOS

DENTRO Y FUERA DE LA POBLACIÓN

ARMAS, 1.—TELÉFONO 229

TOLEDO

Gran Hotel del Lino.

RESTAURANT

Almuerzo, 3 pesetas.—Comida, 3,50 pesetas.

SERVICIO A LA CARTA

Banquetes y *lunchs* para bodas y bautizos, á precios convencionales.

Santa Justa, 15 (esquina á la de la Plata).

Teléfono 259.

ZOTAL

Desodorante, desinfectante, microbicida é insecticida.

No es venenoso ni corrosivo.

Es el antiséptico más poderoso y económico que se conoce, de inmejorables resultados para la Epizotia.

Farmacia de Machuca, Zocodover, 43

La TOLEDANA

Fábrica de lejía líquida

Precio, 30 céntimos litro.

DEPÓSITO: DROGUERÍA DE MIEDES, Comercio, 33

La lejía líquida sirve para el colado y saneamiento de la ropa blanca y de color.

La lejía líquida sirve para fregar toda clase de vajillas, maderas y pisos.

La lejía líquida se usa en frío y sirven todas las coladuras.

La lejía líquida extrae toda clase de manchas de ropas y maderas, desinfecta y perfuma.

La lejía líquida no perjudica la ropa.

La lejía líquida permite el colado en casa.

Precio, 30 céntimos litro.

DEPÓSITO: DROGUERÍA DE MIEDES, Comercio, 33

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

En el sorteo de la Lotería Nacional del 10 del actual, ha correspondido el obsequio de esta Red al abonado D. Esteban Patiño, que entre otros lleva el número 128, igual al formado por las tres últimas cifras del 3.128, agraciado con el segundo premio; eligiendo

UNA CAJA DE HIERRO PARA CAUDALES

del establecimiento de los Sres. Urzainqui y Sobrino, Zocodover, 4, teléfono 68, por ser uno de los regalos designados por la Empresa.

NOTA. El premio mayor correspondió al número 3.890, cuyas tres últimas cifras no están adjudicadas á abonado alguno.

ACADEMIA POLITECNICA

CARRERAS ESPECIALES CIVILES Y MILITARES

Preparación completa para ingreso en las distintas carreras del Ejército y Armada, Ingenieros de minas, montes, industriales, Sobrestantes de obras públicas, Comercio, Aduanas, Correos, Telégrafos, etc.

DIRECTOR:

DON FRANCO ALVAREZ ARENAS

Teniente Coronel retirado, antiguo Profesor de las Academias General Militar y de Infantería, con larga práctica en la preparación, auxiliado por acreditados Profesores, Ingenieros y de otras carreras.

DIRECCIÓN.—Armas, 4, Toledo.—En la misma Plaza de Zocodover.

Alumnos internos y externos.—El curso empieza en 1.º de Septiembre.

PIDANSE REGLAMENTOS

LA HIGIÉNICA

GRAN FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

Y

AGUA DE SELTZ

A SU MAS ALTA PRESION
DE LA

VIUDA DE BERMEJO

SILLERÍA, 19 Y 21—TOLEDO

VERMOUTH ESPUMOSO

PORTÍ

Yo bebí la ilusión en tus miradas;
por la dicha viví cuando te oía;
sólo á tu lado con fervor rendía
la ofrenda de mi pobre corazón.

No conocí otra gloria que admirarte
ni otro goce sentí que el de quererte
y hoy lucho por poder aborrecerte.
¡Inútil, temeraria pretensión!

Tu ser retiene la existencia mía
que inquieta vaga por buscar la calma.
¡En vano pide recobrar el alma
dominio que á tu yugo sometió!

Ya no sé amar porque sin fe camino;
no sé sufrir porque el valor me falta;
odio la vida que sin tí me cansa,
y sólo ansío, por tu amor morir.

¿Morir, qué digo? para nunca verte;
viva en la pena que por tí me abrasa;
quiero la lucha de que seas causa,
y sólo paz si me la brindas tú.

Mis labios fingen, si reír intentan;
mis ojos buscan por do quier hallarte
renuncio á todo lo que no sea hablarte,
y me extasio con oír tu voz.

No: no puedo olvidar lo que he querido,
ni tu traición pegar con mis enojos,
Vencidos á tu amor ve los despojos
que tus gracias supieron subyugar.

Racógelos: que en aras de tu suerte
su aliento extingue la constancia loca,
y pues nobleza obliga á mí me toca
sus armas ofrecer á tu ruindad.

* * *

MUESTRAS SIN VALOR

Con este título ha publicado nuestro particular querido amigo y distinguido literato D. Adolfo Aragonés, redactor de *El Heraldo Toledano*, un libro verdadera manifestación de la sublime idea del arte.

Artículos notables de Historia, en lo que no se sabe qué admirar más, si la galanura y corrección del lenguaje, ó lo que de Historia contienen. Gran número de poesías, en las que se revela el Sr. Aragonés como poeta y conocedor profundo de la métrica.

En *Muestras sin valor* hay tal derroche de gracia é ingenio que, como dice su autor, es un remedio contra las nostalgias, dolores de cabeza, insomnios, etcétera.

Felicitemos cordialmente á nuestro amigo señor Aragonés, al que dedicamos sincero aplauso, inspirado únicamente en esa expresión del arte, al que con modestia le ha dado el título de *Muestras sin valor*.

* *

El libro tiene un prólogo debido á la inspirada pluma del conocido escritor D. Juan de Castro.

EL IMPUESTO DE CONSUMOS

No vamos á hacer consideraciones acerca de tan odioso tributo; nos limitaremos haciéndonos eco de la justificada queja que se nos hace del modo como se lleva á cabo la cobranza en esta capital; á unirnos á la protesta que todo Toledo eleva contra los que, al creer que cumplen con su deber, faltan á toda clase de respetos y consideraciones.

Hace días regresaban de una expedición cinegética á Los Quintos de Sonseca, los Sres. Benegas, Martos, Domínguez, Navarro, Echevarría, Pérez

(D. Cruz y D. Venancio), Infantes (D. Gregorio) y otros varios.

Al llegar al Puente de Alcántara, detuvieron los cocheros en que venían y los empleados de consumos pronunciaron las sacramentales palabras: *viene algo de pago*, antipáticas é irritantes por el despotismo con que son dirigidas y en el tono imperativo en que se dicen.

Contestaron los distinguidos cazadores que venían de pago doscientos cuarenta conejos.

Los del resguardo, con la declaración que hacían los conocidos expedicionarios, contaron las piezas resultando que eran 238 y no 240, y después de registrar los coches, destapar merenderas, abrir cartucheras é inspeccionarlo todo, dejaron por fin libres, al cabo del gran tiempo que los habían detenido, á los que á pesar de ser tan conocidos y respetables, habían sometido á tal registro.

Hechos son éstos que al ser conocidos por la población, han sido objeto de graves censuras á los que tienen á su cargo la recaudación de lo que ha de pagarse por consumos.

Trasladamos la queja que se nos hace al señor Triana, para que haga saber á sus dependientes que es preciso distinguir á las personas que son dignas de toda clase de atenciones, de aquéllas desconocidas ó sospechosas.

¿QUIÉN SERÁ?

Cae en nuestras manos un número de un periódico que se publicaba en Toledo hace años y del que copiamos la composición que seguirá á estas líneas. En ella se alude á un *escribidor atrevido, arrogante y audaz, que sostuvo con su ferundia inagotable El Centro, La Bandera Federal, El Teatro, La Voz de Toledo, La Escoba y Fray Verás* (entonces no existía *El Heraldo Toledano*) y al que le dedicaron el siguiente:

«RETRATOS A LA PLUMA

(Del libro así titulado.)

EL PANTALLA

*Es un chisgarabís adocenado
cuya cara de hambrón no hay quien resista.
De lejos te parece un potentado,
mas si lo ves de cerca ¡desdichado!
se torna el petimetre en petardista.
Salió de ese montón de entes vulgares
zánganos de colmena, que pululan
y que viven y medran, á millares,
en el festín social, mientras adulan
á cualquier fantasmón quita pesares.
Lo arrojaron del aula por zoquete
cuando soñó ser gloria del bufete,
y como era pazguato y muy bisoño
en la villa de oso y del madroño
se quedó haciendo el oso el mozalbete.
Vago de profesión, tonto de oficio,
insulso adulador por aficiones,
empezó á recorrer, fuera de quicio
círculos y cafés y redacciones,
buscando de escritor un beneficio.
Por las ágiles piernas que tenía
le dijo un director que le servía;
y exclamó con acento alborozado:
¡Gremio noticieril! tú me has salvado...
¡Ya soy un escritor!... ¡Llegó mi día!...
Y empezó sus funciones con esmero.
(y lo que dice aquí leer no puedo.)
Gigante de la prensa y de la fama,
mientras el director cuando le llama
le dice, desdichado noticiero;
y así pasaron meses y más meses
corriendo por la Corte como un gamo
en busca de noticias é intereses,
sin que el bombo, noticia, ó el reclamo
le pudieran librar de los ingleses.
Y á título quizá de periodista
blasonaba de noble independencia,
convertido en flamante petardista,
y hablaba de progreso y de conquista
quedándose á la luna de Valencia.
El sandío noticiero no medraba*

*y el porvenir lo vía muy oscuro
(y sin oler á queso de seguro)
y la mugrienta levita se gastaba
y crecían las deudas y el apuro.
Pero un día ¡oh placer! ¡solemne día!
un padre de la patria por tramoya,
cacique del lugar en que vivía,
hubo de proponerle si quería
en su pueblo brillar como una joya.
«Yo soy muy poderoso, soy muy rico,
tú eres un guapo mozo y un buen chico;
me gusta tu cinismo y desparpajo,
defenderás mi causa sin trabajo
y tendrás ocho mil... más algún pico.»
—¿Y qué he de hacer?
—Servirme de muralla.
—¿Arriesgaré el pellejo?
—Tontería;
—Entonces...
—¿Te conviene?*

—Llegó el día:

*quiero ser director... ¡Seré pantalla!
Lo dijo y fué. —Su nombre oscurecido
desde entonces metió mucho ruido
y hasta tuvo sus pujos de poeta,
y aunque fué la rechifla muy completa,
él casi no la oyó desvanecido.
Y aceptó como suyos los más viles
pasquines de la infamia y de la injuria,
y aunque sintiera escrúpulos pueriles
recordaba los días de penuria,
y escribía con baba de reptiles.
¿Había que infamar? —El infamaba,
pues así obedecía al que pagaba.
¿Había que adular? —Lluevan doblones
y allá tenéis honor, adulaciones;
todo lo ofrece la conciencia esclava.
¿Hay algún alma noble que se irrita
y una lección de honor le facilita?
pues él tendrá también cínico alarde
y de honor hablará: pero cobarde
injuria, hiere y el encuentro evita.
«¡Gran porvenir! —Pensaba— ¡Me extasio!
nada puedo temer; el mundo es mío...
cuento con protector, que es una valla
que evitará que se desborde el río
de una calamidad... ¡Viva El Pantalla!
.....
¡Infeliz! Cuando estuvo encenagado
y entre el inmundo cieno sepultado;
cuando ya se gastó para el oficio
de vil difamador, un precipicio
ante sus pies se abrió, y allí fué echado.
¡La rechifla, el olvido y el desprecio!
Ese es el porvenir; eso lo que halla
quien con cínico alarde de canalla
sin dejar el arrimo de algún necio
se dedica á vivir como Pantalla.*

CLARIDADES. »

¡Claridades! ¡Y tanto! ¿Quién será? Nosotros no conocimos ni *El Centro*, ni *La Bandera*, etc. Mas nombra á *Fray Verás* y *El Heraldo Toledano* ha heredado de éste el famoso *Fray huele*, quien de fijo sabe á qué periodista de aquel tiempo aludía la anterior composición.

¿A que tiene la mala intención de no querer decirnos por quién van esos versitos?

¡A que no!

INFORMACIÓN

Escalonilla (14 Septiembre).

A consecuencia de una reyerta que han sostenido hoy, á la una de la madrugada, los vecinos de este pueblo Pablo Calvo Rodríguez y Eugenio Gutiérrez, resultó aquél gravemente herido de un disparo de arma de fuego.

El agresor ha sido detenido.

parecido á una hiena, preparándose á saltar sobre humanos restos.....

¡La Iglesia! Cripta enorme donde reposa nuestro pasado de grandeza y de gloria, escrito con letras de oro y sangre en el libro de la Historia..... Desde la tribuna de los reyes, se admira la serena y sombría majestad del templo, por cuyos ventanales penetraba una claridad dudosa, que rodeaba los objetos de ligera penumbra, respirándose un ambiente de triste melancolía que sumerge el espíritu de un sopor que tiene algo de doloroso y de agradable.....

En el fondo del templo, se ven pequeñas puertas que parecen dar paso á una caverna.

Allí—según la tradición—encerraban las víctimas del odioso Santo Oficio que al siguiente día habían de ser devoradas por las llamas, ó sometidas á repugnantes escenas de maceración y exterminio. Cuando penetramos en aquellas cavernas, nos pareció que allí vivía la muerte.

Hasta los ennegrecidos muros parecen manchados de sangre; fruto de miserias humanas que salpicó el reinado de los Reyes Católicos..... El sordo mugir del río llegaba hasta allí, como el sollozo de una fiera sujeta á horribles torturas.

Cuando llegamos á la meseta que iluminaba la luz opaca del crepúsculo, encontramos al escultor, nuestro amigo, contemplando su obra y dibujándose en sus labios la sonrisa de triunfo, del artista satisfecho. La estatua es la más exacta encarnación del pensamiento más sublime: *Jesús en el momento de dirigir la divina palabra á sus discípulos.*

Con su frente despejada, la inspiración en la expresión de sus serenos ojos, y en su rostro, reflejándose la bondad del sagrado maestro. Severa túnica envuelve en sus amplios paños, el cuerpo de Jesús.

La impresión es honda y agradable. Los posteros rayos de sol, que en poniente parecían un lago de púrpura y oro, imprimían á la estatua un suave tinte rosado, algo pálido y sombrío, que contribuye á dar vida á la estatua á hacer á la ilusión más perfecta: *Jesús como hombre*, dirigiéndonos su santa palabra. Hay en su rostro un misticismo que tiene algo de mundano, que subyuga; no el misticismo jeremiaco de algunas imágenes, que le representan con el corazón en la mano, manando sangre, y con otros símbolos de gusto muy dudoso.

El lago de púrpura y oro se cubrió de brumas; en él se desleía la luz del crepúsculo. Poco á poco la imagen del divino maestro se desvanecía, las líneas iban siendo muy borrosas, parecía que se iba alejando hasta perderse en un horizonte lejano.

.....¡Algo material que se esfuma en las sombras de la noche, dejando en nuestra mente la idea de lo infinito!.....

Uno ¡cualquiera! murmuró con amargura:

¡Lástima de religión! Y nos pareció que la estatua se estremecía.....; nos miramos de un modo extraño y nos alejamos con pena, internándonos en los claustros silenciosos, con el frío en el alma que produce una verdad amarga, un desengaño cruel.....

Cuando atravesamos los góticos claustros, que sirven de marco al pequeño jardín, la fría luz de la luna, proyectaba sobre los muros los esbeltos perfiles de las agujas, centinelas de piedra de la achatada cúpula.

Únicamente interrumpía el silencio de aquella noche otoñal, la fuente con su eterno reir; ¡lo único que ríe entre aquellos claustros pálidos y fríos, como si fueran de hielo!

F. JIMÉNEZ ROJAS.

D. LUIS POLANCO

Como premio á sus aptitudes para dirigir una provincia y por iniciativa del Sr. Sagasta, ha sido trasladado al Gobierno civil de Sevilla, nuestro querido amigo, el ilustrado y antiguo periodista D. Luis Polanco.

Los elogios que de su competencia y sensatez se hacen, tanto entre los políticos, como en las poblaciones cuyos Gobiernos ha desempeñado, son actos de verdadera justicia con que se premia el talento y laboriosidad de D. Luis.

Mucho sentimos su traslado, y lo sentiremos

más, á medida que vayamos notando los efectos de su ausencia.

Como prueba del aprecio que se le profesaba en esta capital, basta el conseguir que sus muchos amigos le dieron un banquete de despedida.

Asistió á él lo más distinguido de la sociedad toledana y se pronunciaron entusiastas y sentidos brindis, por los Sres. Ruano, Belanzón y Arellano, en los que se hacía notar la nota sentimental.

Ayer por la tarde salió el Sr. Polanco de Toledo en el expreso de Madrid, siendo despedido en la estación por gran número de amigos.

FÉMINA

Es tu cuerpo de helénica hermosura, en un bloque de mármol cincelado, manantial de belleza, en que admirado todo lo bello, veo que fulgura.

En tu piel asentóse la blancura con que la nieve brilla en el collado, y en tus megillas, el color rosado que la aurora despliega en la llanura.

La sombra se retuerce en la cimera de tu espléndida y fina cabellera, en tus labios florece la alegría que disipa dolores y querellas, en tus ojos está la luz del día y en tu frente rielan las estrellas.

FLOR DE LOTO

En su cáliz geométrico, tallado por artista oriental de amplio ropaje, cual la violeta tras gentil ramaje se oculta un mundo que animó el pasado.

Formó en la superficie del sagrado padre Nilo, flotante cortinaje, mientras brilla á lo lejos el plumaje del Ibis, por cien reyes venerado.

Del mundo antiguo símbolo viviente, lo flor escultural, severa y fría bajo el sol luminoso del Oriente, es digna hermana de la esfinge austera que el simún del desierto desafía enarcando la pétrea cabellera.

ARMANDO G.

CHISMES DE LA CORTE

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Para aquellos de los lectores de LA OPINIÓN que hayan echado de ver la falta de mis crónicas en los últimos números; para aquéllos, más bondadosos todavía, que las leyeron, debo una explicación de mi silencio.

Las clases directoras nos dan el ejemplo: Sagasta en perpetuo veraneo, Silvela poniendo en boca de la Reina la famosa frase de las *imperiosas vacaciones del estío*; Romero Robledo sellando sus labios y dando paz á la sin hueso en esta época del año; Canalejas ignorado y escondido, suspendiendo en estos meses su propaganda anticlerical, antiherpética y muy reconstituyente; el General López dedicado exclusivamente á la ornitología.

¿Qué había de hacer yo sino descansar durante dos mesecitos?

He pasado, pues, una temporada fuera de Madrid, dedicado á no hacer nada; ni siquiera leía *El Heraldito Toledano*.

De regreso á la Corte, y con ánimo de enterar á LA OPINIÓN de lo que por aquí pasa, bebido en buenas fuentes, me fuí á ver al portero de Sagasta, hombre locuaz y simpático si los hay; y á mis preguntas sobre la marcha de los negocios políticos, con una elocuencia que para sí quisieran algunos padres de la patria, me contestó sobre poco más ó menos en estos términos.

—No está D. Práxedes tan malo como dice la gente; todavía *tirará* y mucho, aunque Silvela se enfada. Todos los días sale á la Moncloa, por las tardes, y hay que verle bajar las escaleras, parece un gorrión. Como hacer, poco ha hecho, pero ha quedado en hacerlo, y esto mismo es una razón que abona la creencia de que es necesaria su continuación en el Gobierno; para mí, pues, es indudable

que Sagasta seguirá adelante con el carro, ó la carroza, del Estado. De Pontevedra vinieron dos cartas; el cartero me enseñó los sobres, la una era de Lourizán y la otra de Mós; yo no sé qué le dirían en ellas D. Eugenio y el Marqués, pero no debió ser nada agradable, porque el Presidente salió el día que las recibió de *morro torcido*. Sería algo de Morret á quien no tragan aquellos *castellanos* de Galicia.

Seguirán las cosas como están, se abrirán las Cortes á mediados de Noviembre, para aprobar los proyectos sobre fuerzas terrestres y marítimas, se arreglará lo de la cuestión religiosa, porque para esas cosas tiene el Duque de Almodóvar las primeras manos, después se cerrarán las Cortes y..... hasta Mayo.

—¿De modo, le pregunté, que usted no cree que vuelve pronto Silvela?

—¿Silvela? No me hable usted de Silvela, antes la concentración Romero-Tetuán-López-Montero-Vega-Canalejas.

—¡Eche usted! ¿Pero usted cree que se averdria ninguno de ellos á ser Ministro bajo la Presidencia de cualquiera de los demás?

—Tiene usted razón, todos quieren ser Presidentes; pero *yo que el Rey* arreglaba eso en un dos por tres, y todos quedaban contentos.

—¿.....?

—Pues, verá usted. Formaba un Gobierno de concentración sin Presidente, es decir, con seis Presidentes uno para cada día de la semana: el lunes, Tetuán; el martes, Romero; el miércoles, el General; el jueves, Canalejas; el viernes, Montero, y el sábado, Vega de Armijo.

—¿Y el domingo?

—Descansábamos.

No quería saber más, ya conocía lo que en casa de Sagasta piensan de los sucesos políticos, dí las gracias á mi interlocutor, *calé el chapeo*, requerí el lápiz y me fuí pian, pianito á casa de Silvela.

La puerta estaba cerrada, llamé, y el criado que salió á abrirme me dijo que su amo estaba en Málaga; que antes había estado en Burgos, comiendo queso, con Liniers, que había estado sólo dos días en Madrid, y que cuando Azcárraga y Villaverde estuvieron conferenciando con D. Francisco no le había sido posible entender lo que decían, pues sólo habló en ella y muy quedo D. Marcelo y le pareció que rezaban el rosario.

Mal impresionado salí de allí viendo que no podría decir á LA OPINIÓN cuál era la del Jefe de los conservadores, en los actuales momentos, y me encaminé al mentidero político, al salón de conferencias del Congreso.

Le hallé desierto, ni Sánchez Pérez, que está enfermo; ni Moreno Rodríguez, que no ha regresado del veraneo; ni Verger, ni ninguno de los habituales concurrentes, Diputados, Senadores y periodistas, se encontraban allí y, según me dijeron los ujieres, parece que en todo el verano apenas han aparecido por el salón de conferencias media docena de personas.

En vista de todo ello habrá necesidad de dar por buena y verídica expresión del calendario político la relación de los sucesos actuales y la profecía de los futuros que me hizo el portero de D. Práxedes.

Y ahí! la tienen ustedes.

Después de esto han venido noticias sensacionales de Málaga.

La del guardia civil que repentinamente se ha vuelto loco y ha matado á ocho personas y mal herido á otras siete, pertenece al género dramático espeluznante.

La del discurso que Silvela ha pronunciado ante numerosos amigos en un hotel de la Caleta, entra en la especie sensacional también, porque hieló la sangre de los liberales á quienes ha dicho con arrogancia: «A las Cortes ó á su casa», plagiando la célebre frase del General López Domínguez: «á Melilla ó á mi casa».

Pero tenga ojo D. Francisco no les vaya á pasar á los liberales lo mismo que al General que ni fué á Melilla ni dimitió, y ahora en cambio arma él sólo más ruido que un cuerpo de ejército.

No hay que fiarse.

EL HABIL REPORTER.

Madrid 15 Septiembre 1902.